



# 35 SIN PIEDAD

Recientemente, en un juzgado de una localidad próxima a Madrid, tuvo lugar un juicio civil verbal sobre reclamación de cantidad. Antes de entrar en la sala estábamos mi cliente, el procurador y yo esperando cuando se nos acercó el abogado de la mercantil demandada. Se trataba de una persona joven y, quizá como consecuencia de ello, algo arrogante. Se retiró enseguida a otro lugar junto con su procuradora y una colega en prácticas.

Una vez ocupadas nuestras posiciones en la sala, como cuestión procesal solicitó la suspensión de la vista y un nuevo señalamiento pues, junto con la demanda, no había recibido todos los documentos que debían acompañarla. Afirmación un poco sorprendente porque había contestado a la demanda y era muy difícil creer que no hubiera comprobado en su momento la falta de nueve de los doce documentos anexos. Intentó que me sumara a su causa solicitando también yo la suspensión, a lo que me negué y, en consecuencia, sufrí los ataques derivados de su frustración. La juzgadora no tenía muy claro como proceder ante la pasión con la que defendía su caso el demandado, el cual acusaba al personal del juzgado de negligencia por no haber actuado con el debido cuidado.

Finalmente, la jueza decidió hacer una copia de los documentos que le faltaban, entregárselos al letrado gruñón y continuar con la vista. Pero el letrado seguía disconforme, oponiéndose a todo lo que se movía. Que si el perito no debía declarar, que si la prueba aportada en este momento no procedía, que si yo le interrumpía en su turno de palabra, etc. Viendo que la jueza no aceptaba sus quejas y protestas terminó afirmando que, visto el proceder de Su Señoría, era irrelevante su presencia en la Sala pues el resultado del pleito iba a ser el mismo, lo que constituía un flagrante ataque a lo que se supone la imparcialidad de la juzgadora, la cual asombrada, se volvió discretamente hacia mi y en voz baja dijo: "Ahora me toca a mi".

Con ello, el letrado consiguió pleno en su ataque virulento contra todos los que allí estábamos.